

# ¿por qué ponen a fulvia, fulvia? obra para radio i teatro

Victoria Valencia

*i están los recuerdos  
i las heridas todavía abiertas  
por las que entra aullando el silencio  
por las que yo me asomo como si fueran persianas viejas  
i es allí donde veo la sangre oscura que forma pústula  
i quiero que la luz se inyecte para que este dolor reviente  
i se extirpe lo enfermo  
i mi alma descanse por un momento  
i son ellas esas mujeres  
las que amasan la tristeza con sus manos  
mastican el odio  
mastican el tedio  
mastican el olvido  
i las lágrimas que humedecen las calaveras*



*i es él  
el que se disfraza  
el exiliado del triunfo  
el que no produce pena  
i se consume a sí mismo  
son ellos los caídos los arrinconados los derrotados  
los que mastican panderos i hacen de la lengua  
una retroexcavadora  
sobre la mitad o en cualquier parte, un micrófono tenue-  
mente iluminado.  
se sienten se presienten unas paredes a punto de desfallecer  
por el cansancio por el olvido. fulvia, martirio, milagros,  
mercedes, habitan, como restos de otra época, el espacio en  
ruinas. hambre contenida sus voces alimentarán el silencio  
de este tiempo aprisionado.  
sin más volumen que el bastío.*

# acto i

*un rayo de luz acaricia el piso hasta encontrar una bendija que deja ver unos pies o la postura de unos pies, unas manos o el vacío de unas manos, un misterio, una herida, la piel cansada, el llanto a punto de llorar. un galope lejano se insinúa en el taca ta de unos cascos perdidos. se escucha la melodía de una cajita de música. la luz ausculta, recorre. descubre a la pequeña martirio, una anciana hermosa de edad indescifrable i cabellos de arreboles, que como muñeca de cuerda o mariposa decrepita, acompaña el melancólico sonido.*

*martirio:* oh mi pequeño i frágil héroe de plomo  
mi héroe de marfil i sangre  
mi héroe yerto muerto más que muerto  
si yo pudiera con mis falanges de mariposa  
taponarte esos orificios incrustados en tu cabeza  
de ogro fantástico

i desde mis labios reventados con un beso devolverte  
la vida

yo arrodillada debajo de tu cuerpo arrullándote  
quedamente mientras la lluvia cae i nos empapa i la  
ciudad i mis lamentos se oscurecen con los avema-  
rías de las mujeres que ayudan a llorar mi amante  
muerto

todo tú extendido debajo de las estrellas  
tu mirada de niño anidándose en mis ojos llenos  
de sangre i alaridos

tus ojos tus ojos lindos de terciopelo nuevo  
tu vida mía que se resbala por la comisura de mi  
boca adentro de la tuya

tus manos mías de hierro embrutecido que me  
limpiaban el miedo después de cada golpe furioso que  
me dabas en el interruptus de algún polvo envenenado  
en cualquier motel de arrechera inenarrable i a las  
que después yo lamía sus nudillos para que a ti no te  
dolieran amor mío

yo enloquecida sigo dando gritos con mi cuerpo  
brindándole sudario a tu cuerpo destrozado

mientras todo tu líquido espeso i amoral lubrica  
mis rodillas ausculta entre mis piernas para después  
seguir su curso obligado hasta el carro estacionado  
que bota aceite

oh mi pesado monstruo de cristal que yace cruci-  
ficado dándole por fin la cara a dios

¿qué respuestas te dará él cuando lo único que  
necesitas son mis besos?

*aparece mercedes, mujer adulta, contextura de  
hierro. hosca. como un caballo fúnebre ejecuta un  
tango triste. equino desgarrado anabela la caricia de  
un recuerdo, la sonrisa de una mano. no puede ser  
que la soledad sea este camino sin retorno.*

*mercedes:* no me puedo contener. he robado toda  
mi vida. cositas. bobadas que dejan en las mesas.  
relojes. encendedores. lapiceros. de vez en cuando bi-  
lletas. cuando era niña me le robaba los colores a mis  
compañeritos. pintaba soles rojos i montañas azules.  
era una niña pobre i fea pero no di la vuelta. nadie  
quería jugar conmigo. mi mamá nunca me lavaba el  
pelo. me decían mantequilla. también comía tierra.  
cuando había recreo me escondía detrás de los salones.  
me acurrucaba en el corredor húmedo i soñaba: que  
llegaban unos secuestradores muy malos al colegio i  
que entonces había un abaleo horrible i que entonces  
ellos estaban sacando arrastrada a la niña que más me  
pegaba i que entonces yo la defendía i les gritaba a los  
secuestradores que me cambiaran por ella i que ellos  
ahí mismo decían que sí. pero primero me daban mu-  
chos balazos i todo el mundo pensaba que me habían  
matado pero que cuando agonizaba abría un poquito  
los ojos i que todos los niños i los profesores ahí mismo  
se ponían a llorar... porque me habían pegado un tiro  
en la cabeza que por eso nadie sabía si estaba muerta i  
otro en el estómago i a mi muñeca también le habían  
dado tiros i yo la tenía abrazada i estábamos llenas de  
sangre i que salía en el periódico i hacían misas i que  
el niño del colegio que más me gustaba pero que tam-  
poco me hablaba se encontraba la crucecita de oro que

me había regalado mi abuelita i que se ponía a llorar porque se enamoraba de mí i que yo me le escapaba a los secuestradores i ellos me perseguían pero que yo me devolví i maté a uno i así hasta que llegué al colegio i que ahí mismo quedaba inconsciente i el niño de la crucecita me tenía que dar respiración artificial i que ya solo me faltaba un poquito para desangrarme i llegaba la ambulancia i me salvaba i me hacían entrevistas i el papa me mandaba una carta i que entonces todos mis compañeritos menos el de la crucecita se morían de la envidia porque no los habían secuestrado a ellos i que yo me volvía la que mandaba i todos querían estar conmigo

*surge milagros, entorpecida, cogida in fraganti en el ocaso de su carne. diva de un pueblo imaginario, aun conserva rastros de su aurora.*

*milagros:* qué pensará la gente cuando me ven sentada por ahí, con la mirada en el techo. que soy boba. no se les pasa por la cabeza que me imagino en pelota en una cama toda destendida con un mecánico que me está dando por detrás. yo grito. jadeo. me retuerzo del placer. muerdo la almohada. me trago la almohada. me miro en todos los espejos. el mecánico me clava me clava me clava. lo siento encima. con esa cosa toda dura. gigante. yo no paro de venirme. él me susurra cochinas. yo grito. lo lleno de saliva. después lo hacemos parados. soy toda erótica. en la boca me cabe un huevo. me clava me clava me clava. yo me desmayo. él me reanima. estamos emparamados de sudor. pero me ama. quiere que lo hagamos otra vez. yo me muero de la risa. me hago la que no. que no quiero. él me amarra. me acaricia por todas partes. me excita. me pongo como una gata. entonces él me deja así. se para al frente mío i se masturba. dice que ese bombón no me lo va a dar. que me lo tengo que ganar. yo aúllo más i más. que me lo meta. que me lo meta. quiero que me lo meta. entonces llegan dos policías divinos más otro que se queda cuidando la puerta. los policías se acuestan conmigo a la fuerza. hasta que quedan exhaustos.

dicen que qué mujer tan hermosa. que excelente en la cama. se quedan completamente enamorados de mí. entonces mi mecánico tiene que sacarlos a patadas. yo me río de la felicidad. después mi mecánico i yo nos casamos i tenemos mucho sexo. a todas horas. todos los días. hasta que nos volvemos viejitos

*cuña radial elaborada e interpretada por las actrices de la obra, sobre la felicidad, la belleza física i el amor. puede ser:*

“cuando calienta el sol aquí en la playa, siento tu cuerpo vibrar dentro de mí, es tu palpitar es tu cara es tu pelo mi delirio, me estremezco, cuando calienta el sol” (extracto canción popular)

*planea tu luna de miel con Viajes torre Eiffel*

*martirio:* viven mejor las feas, solo sufren hasta los quince años, máximo hasta los veinte. después todo es igual i quién quita, a lo mejor hasta se componen i mueren dignas. dar la vuelta, eso es lo que significa

*sonido de vísceras contra óxido. ira de tiempo. de hierro. sonido fracturado de mugido de vaca metálica. matadero. sonido de los ojos del ternero en el matadero. llanto metálico. inhumano. vagido. aullido desde el orificio. como una tortura. como una venganza. cada tanto. inmisericorde. el estertor de un sentido. un sentimiento.*

*se escucha la voz de fulvia, hombre desterrado de sí mismo, aniquilado por el llanto i una búsqueda inconsolable de lo que no ve. no sonrío. está perdido*

*fulvia:* ayer vi una enanita vestida de terciopelo azul. no tenía más de cinco años. la llevaban a un entierro. en sus brazos cargaba un ramo de flores secas. siempre pensé que los enanos nacían viejos. ahora no sé nada mástico el odio. trato de olvidar mástico el hambre. tantos remordimientos tantas culpas ráfagas



de vergüenza. no soy capaz de herirme más. soy un ser despreciable. como aquel hombre tirado boca abajo después de un ataque de epilepsia orinado. un charco al lado de su cuerpo acaricia la calle con una espuma atormentada. un hombre frágil como yo. un hombre al que nadie espera. un hombre pequeño sobre el pavimento de una ciudad de hierro. mastico el miedo. por entre mis suelas rotas siento el sabor de los orines apoderándose de mis medias. un hombre solo. como el universo que ondula con mis parpadeos. i estos deseos incontenibles de abrazar de sentir. intento balbucear i las muecas de la soledad se inyectan en cada saliva que me trago. me aferro a un poste. todo mi cuerpo se sacude con espasmos métricos. intento evacuar la agonía que me asfixia desde antes de nacer. lloro hasta que el mundo se arrulla con mi llanto. una nostalgia. un día. mis manos mutiladas. mi rostro impasible inmutable. como una construcción de cemento vieja. mis labios hierros de un entramado que comienza en el corazón

*cuña radial interpretada por las actrices de la obra*

## acto ii

*música e introducción para el último capítulo de la radionovela "la mansión del odio" que interpretan los actores de esta obra. la presentación del último capítulo i la distribución de los personajes los hace fulvia*

*fulvia:* i ahora es la hora del llanto i la deshonra  
¿hasta cuándo este martirio se irá a prolongar?  
¿hasta cuándo el odio le impedirá al alma conciliarse con su esencia?

¿será posible que la muchacha expire su último aliento en ese hoyo inhóspito?

¿será posible que su amado no llegue a por ella? o quizá esté muertito ya

en unos momentos estaremos con ustedes en el dramático final de "la mansión del odio". no se vayan. (música de suspenso). reparto:

mercedes en los papeles de maría de los ángeles apóstol, lucifer i acotador número dos, milagros interpretando de la mejor manera a leonor marina, felicia i al acotador número tres, martirio como la malvada celina, pinina i acotador número cuatro, el hombre de los efectos especiales i por último este servidor, fulvia, en el personaje estelar de gilberto elías rengifo amador i acotador número uno. viento huracanado. aullido de lobos. el grito de una mujer atormentada. más lejos el grito de un hombre desesperado. galope de caballos. estruendo pavoroso

### primera parte

*acotador uno:* oscurece de golpe en "la mansión del odio". la noche silba con desaliento anunciando llantos i tormento. en la recámara principal, en el gran lecho nupcial "las hediondas" permanecen una junto a la otra:

*acotador dos*: leonor marina, víbora desalmada entrada en los sesentas, estéril después del parto vergonzoso de la otra, alimaña pelirroja nacida once meses después de concebida, i la que recibió por nombre el de Celina

*acotador uno*: en el reloj, el cucú anuncia la séptima hora de la noche i al unísono ellas parpadean

*acotador dos*: la caja torácica de leonor marina desata una espantosa tormenta que concluye en un cansino estertor

*leonor marina*: es la hora mi pequeña petit rouge

*celina*: sí, madre

*acotador uno*: la madre entonces comienza a desperezarse como seguramente lo hizo nuestro señor en el santo sepulcro

*acotador dos*: se estremecieron las paredes. el techo se replegó. la puerta cayó de espaldas. por los surcos de las cortinas resbalaron lágrimas

*acotador uno*: lentamente la perversa saca una pezuña por debajo del edredón i la asienta sobre el piso desencajado

*acotador dos*: saca la otra i ya en ambas el resto de su humanidad se alza

*acotador uno*: celina observa a leonor con infinito amor... pero alguna inquietud consume sus labios

*celina*: madre, tengo miedo

*leonor*: ¿miedo tú, mi pequeño escorpión denodado?

*celina*: sufro de un horrendo presentimiento

*leonor*: tonterías, niña

vamos, apéate del lecho, llama a tu corcel, vístete espléndida, encomiéndate al altísimo i vayamos prestas a desaparecer a tu hermanastra

*celina*: sí, madre

*acotador uno*: la pequeña obedece i trémula se dirige hacia la ventana

*celina*: ¡lucifer... lucifer... lucifer!

*el viento silba horrorizado, se escucha un siniestro lamento i varios relámpagos cruzan la noche*

*acotador uno*: entretanto leonor marina retira del armario los atuendos que llevarán para la ocasión

*acotador dos*: ella lucirá un delicioso traje en tafetán negro, capitoneado con piel de barracuda

*acotador uno*: la viborita roja llevará una discreta indumentaria elaborada en cuero de leopardo

*acotador dos*: ambas calzarán sandalias romanas

*acotador uno*: lucifer encabritado besa i mordisquea a celina que ríe complacida

*celina*: ya bebé, ya... prepárate que es la hora

*acotador uno*: pero el deje de preocupación que ensombrece el rostro de celina es advertido por el equino que la interroga con ternura

*acotador dos*: i mientras leonor marina se ocupa en su emperejilamiento, la pequeña le cuenta a su único amigo el motivo de su desazón

*celina*: soñé que moríamos a manos de la impiedad

que yacíamos una junto a la otra en un lugar sin tiempo

fermentado con los excrementos de nuestros cuerpos

i que sobre mis labios reventados corría permanente un hilillo de tu sangre caliente

*acotador uno*: lucifer conmovido intenta apaciguar la premonición i actúa con la delicadeza de un príncipe encantado: besa el temblor de su átropos mutilada

*acotador dos*: la perversa ofuscada por la demora fustiga

*leonor marina*: ¡ea! ya, qué es tanto lo que cuchichean no sea que quieran sentir el rigor de mi zurriago. celina date prisa con tu indumentaria i espeta a lucifer para que nos recoja en el portón de la mansión

*celina*: sí, madre

*acotador uno*: i esta como las otras veces la viborita obedece. comienza el largo proceso de acomodarse adentro de su traje. leonor marina, perdiendo la batalla contra el suyo, en violenta contracción toca piso con fervor

*leonor marina*: señor dios todopoderoso i ambi-

valente que distorsionas las tinieblas de las almas. te pido te ruego te imploro. que la rigurosa vejez no se siga enquistando en mis carnes. no así. no de esta manera despiadada i fulminante. no es el otoño lo que ansío sino una última primavera

*acotador dos:* celina decide enfrentarse contra el impío i venciendo lo deja exangüe en el cuerpo de aquella

*acotador uno:* pero aquella no pudiendo contener la furia demoledora que la posee, abofetea a su retoño

*acotador dos:* su retoño le devuelve el golpe i haciéndole un regio desplante abandona el aposento

*acotador uno:* la hedionda se inyecta durante algunos segundos con ira azufrada, tras los cuales profiere la maldición contra la otra, la que nada le debe, la que nada tiene, la desdichada

*leonor marina:* ¡ah maldita maría de los ángeles apóstol!

¡ah insolente demonio que te arrastras en la cueva del odio! te juro por mi himen desgarrado que esta noche sentirás más dolor que el que hemos soportado todas las mujeres de esta tierra avergonzada. reza, reza todo lo que sepas porque la que corta el hilo ya se acerca i nada ni nadie podrá salvarte

*truenos rayos i centellas, el viento golpea con brutalidad. golpe de caballos más cerca*

## segunda parte

*acotador tres:* laxos goterones comienzan a ejecutar una siniestra melodía. desde el lejano cielo “la mansión del odio” i sus alrededores semejan el perfecto territorio para la vida

*acotador cuatro:* incluyendo el hoyo fétido – en donde se encuentra recluida la hermanastra de celina–

*acotador tres:* e hijastra de leonor marina

*acotador cuatro:* i futura esposa de gilberto elías

rengifo amador, permanente enamorado de celina

*acotador tres:* i que sabrá el altísimo por qué vueltas del destino la dejó ad portas de la iglesia

*acotador cuatro:* cueva subterránea, ex pozo séptico de “la mansión del odio”

*acotador tres:* desde la que se oyen ininterrumpidamente lastimeros lamentos

*maría de los ángeles:* ¡ay!

*acotador cuatro:* es ella

*acotador tres:* la otra

*acotador cuatro:* la que nada debe

*acotador tres:* la que nada tiene

*acotador cuatro:* la infeliz

*acotador tres:* la desdichada

*acotador cuatro:* ¡oh pobre niña lastimada! ¿Qué le hiciste a la vida para que ella se te ensañe así?

*maría de los ángeles:* no lo sé ¿cuál es mi delito? no lo sé. soy dulce delicada i virtuosa. no lo sé. no lo sé

*acotador cuatro:* i hermosa

*acotador tres:* dolorosa, implacablemente hermosa

*acotador cuatro:* esa piel de porcelana

*acotador cuatro:* esas carnes voluptuosas

*acotador cuatro:* esos ojos extraños

*acotador tres:* esa inocencia de seda

*acotador cuatro:* esa lenta juventud que no se inmuta con los golpes de los días

*acotador uno:* esa pasión incontrolable que despierta en cada hombre

*maría de los ángeles:* ¡gilberto elías! ¡amor mío, sálvame!

*la lluvia arrecia. arremete con fuerza sobre el grito desgarrado de la desdichada*

*cuña radial interpretada por los actores de la obra:*

*puede ser:*

*“¿sufrimiento, depresión, ansiedad, temor a envejecer, temor a la muerte, enfermedad terminal? no más. tu solución, masaje psicoterapéutico.*

psicóloga experta “testimonios reales i comprobados”  
luz fabiola. cita previa.

### tercera parte

*lluvia constante. galope de caballos todavía  
más cerca*

*acotador tres:* son los caballos de leonor marina que buscan a gilberto elías i sus acompañantes para ajusticiarlos. pero más cerca, todavía más, en los límites mismos de “la mansión del odio”, en el bosque infestado de zarzamora, acompañando el canto desgarrado de los grillos, se escucha el jadeo aguerrido de un machete decidido, el quejido de un hombre adolorido i el olfato certero de un can de cacería

*maría de los ángeles:* ¿quién vive?

*acotador uno:* por fin el “*rubus fruticosus*” es traspasado ¿i qué extraña criatura es la que asoma?

breve silencio i presentación de pinina

*acotador tres:* ¡ah! es la esquelética perrita de raza indefinida, compañera fiel de maría i que como un ovillito de mierda viene cargada de espinas

*maría de los ángeles:* ¡pinina!

*acotador uno:* pinina, la fiel pinina intenta ladrar de gozo pero es evidente que su lamentable estado se lo impide. la perrita tiene triturada su pequeña columna vertebral i entre su muslo izquierdo descansa una odiosa bala

*acotador tres:* recordemos el capítulo anterior en donde fue rescatada de la trampa para bambis que le puso celina i en la que permaneció tres largas noches aterida de frío, sin un solo bocado que comer, sin conciliar el sueño i con ese dolor insoportable que le desquiciaba el alma

*acotador uno:* por ende, la criatura arrastra heroicamente, con la fuerza que le proporcionan sus patitas delanteras i su devoción, el otro trozo de su cuerpecito parapléjico. trae sangre seca en lo que se ve de su pelambre i varias espinas permanecen clavadas

en sus encías

*maría de los ángeles:* ¡pinina!

*pinina por fin i ocultando el dolor, gruñe i ladra orgullosa de gozo*

*acotador tres:* i así i todo la perrita no maldice, la perrita no impreca, la perrita no injuria, la perrita no se queja, la perrita no manipula con su dolor. la perrita solo ama i lucha

*acotador dos:* detrás de la fierecilla, asoma el rostro congestionado de felicia, que no más avistar “la mansión” descarga de sus espaldas el cuerpo extenuado del galán

*felicia:* niño jesús de praga que me has ofendido desde mi nacimiento, ya estamos al punto del momento. ayúdame a don gilberto para que pueda rescatar con vida a la niña maría.

¡niño gilberto! es la hora. no se divisan los esperpentos. actuemos antes de que los caballos nos dejen quietos

*gilberto elías:* (indeciso) no, esperemos

*felicia:* ¿por qué, está aperezado?

*Se escucha el lamento de maría*



*maría de los ángeles:* ¡amor mío!

*felicia:* ¿qué espera, no escucha su lamento?

*martirio, la muñequita de cuerda o mariposita  
decrépita*

*martirio:* ¿qué me le hicieron a tu corazón,  
niño de mis sueños, niño de mis besos, niño de la  
desilusión?

*gilberto elías:* es la hartura de la vida. es el tiempo  
que pasa secando la saliva.

*felicia: (lo mira escrutadora)* ¿tiene miedo?  
jesucristo murió por amor.

*gilberto elías:* pero resucitó al tercer día. (*gilberto  
elías por fin toma una decisión*) esperemos

*acotador dos:* ¿i qué es lo que tanto espera? ya  
las hediondas llegan a lomo de caballo para concluir  
su guerra

*música de horror, del hedor de la sangre que  
se avecina*

## cuarta parte

*acotador uno:* la puerta del hoyo se abre con un  
lento chirriar. un pánico denso invade la atmósfera. las  
hediondas bajan uno a uno los peldaños de la tétrica  
escalera. afuera lucifer ejecuta una danza fúnebre

*lucifer: (canta)* niña buena, demasiado buena.

sobre lodo esperas sobre orines duermes

si es que duermes mi niña buena.

arrurú mi niña arrurú mi ángel, el señor te aguar-  
da. arrópate mi bien que la fosa es gélida.

*leonor marina:* i al llegar al fondo de la pústula el  
infierno mismo se nos reveló. ella, la más bella entre las  
bellas, estaba allí. blanca, dulce, extraordinariamente  
serena. los brazos extendidos buscando el cielo. una  
aureola de luz celestial circundaba su frente. de sus  
labios brotaba una sensualidad infinita. una belleza in-  
conmensurable respiraba en sus demoleadores pechos

*celina:* tragamos saliva agria. vi cómo mi madre  
comenzaba a convulsionar i sus poros secos destilaron  
un sudor verde. temí que fuera a desmoronarse

*leonor marina:* llegó la hora, niña

*celina:* sí, mami

*maría de los ángeles:* no

*celina:* golpéala, mami, que ella oculta algún  
rencor

*leonor marina:* bella, bella, bella como ninguna.  
¿no te das cuenta de lo que me pasa?

*lucifer:* pasa que el tiempo pasa i los odiosos años  
forcejean con la piel. pasa la desventura de desvestirse  
en presencia propia. pasa que el espejo te persigue por  
doquier i con tus dos manos no recoges la barriga que  
te sobra. pasa que ya no pasa nada ni por encima ni  
por debajo de tu cuerpo. pasa que nadie te busca en la  
cama no sea para empujarte a ver si dejas de roncar.  
eso pasa. pasa que la vida pasa. ¿francamente no lo  
entiendes?

*leonor marina:* ya no tengo veinte años eso es  
cierto.

¿pero es que acaso al deseo lo detiene la pata de  
gallina debajo de mis polvos? qué ardor el que me  
consume. qué palpitación tan horrenda la que tengo  
entre mis piernas

¿que nadie entiende que estoy despierta?

*lucifer:* dama de marfil, esperas quieta algún in-  
dicio de tu mayordomo. cómo quisieras que te azotara  
las grupas i te hiciera chupones por todo tu cuello.  
que con su hedor macilento impregnara tus sábanas  
i llenara tu abdomen de líquido fértil. pero ya se pasó  
tu cuarto de hora.

¿no te das cuenta?

tus carnes no se sostienen solas

*celina:* golpea, mami, que aún no amanece.

destruye, destroza lo imperfecto que la noche es el  
bálsamo. pateo, pateo, mami, hasta que te sacies

*leonor marina:* en el nombre de dios, tengo  
hambre de sexo. están mis entrañas estériles. ¿por qué  
mi sangre no baja?

*lucifer:* menopausia, no es tu culpa. vieja flácida,

ya no hay reversa. implantes dentales placenta de pato. calores súbitos. incontinencia

*leonor marina:* la atroz, la siniestra, la implacable senil me descubrió al fin

*celina:* mi madre leonor se escondió en cuanto pliegue encontró. no dormía en casa cuando otro abril la esperaba.

disfrazó sus cabellos con colores de alborozo. afirmó sus senos i su vientre con fajas de suplicio

*maría de los ángeles:* i mientras esto ocurría yo me iba convirtiendo en una hermosa doncella que todos apetecían

*leonor marina:* ay

*celina:* cállate. ¿no ves que mi madre aceza?

*leonor marina:* detrás del hierro tengo miedo. detrás del cemento está mi rostro sin edad. ¿cuándo me esperaba esto? sola, sola, sola, con las sombras que despiertan los demonios. suturo mi boca para resistir el orgasmo de mis pesadillas. suturo mis párpados para atesorar la ternura de mil hombres que pernoctan. suturo mi corazón para no dejar salir el llanto

*celina:* pobre tormento el de mi pobre madre atormentada encerrada por siempre en su cuarto de anhelos. esperando sobre la cama tendida. quieta, inmóvil, sin un abrazo. estatua de marfil, sin más armas que sus manos para despedazar el olvido. estatua de hielo. sus ojos derramándose por las hendidas de su cuerpo intacto. i yo, pequeñita, sin poder recoger esas lágrimas que asfixiaron mis gritos. de rodillas rogándole a dios para que todo acabara. pero la noche volvía i mi madre tragaba.

¿qué te hizo la vida, que no pudiste encontrar la sortija encantada? ahora de frente al espejo te das cuenta de que los años amargos dejaron su huella. ya se acerca la que corta el aliento. pobre tormento el de mi pobre madre atormentada

## quinta parte

*acotador uno:* i a poco de escuchar el último

gemido de la desventurada

*felicia i pinina* atravesaron como exhalaciones la distancia que había entre su escondite i el ojo de la cueva infectada. con brazo decidido doblegaron al corcel i aguerridas descendieron hasta el origen mismo del tumor. gilberto elías enfurecido las seguía.

*felicia:* ¡en nombre de dios, quietos todos!

*maría de los ángeles:* qué dulce sensación la de tu visión. ven a abrazarme por favor

*gilberto elías:* permíteme primero erradicar el mal para poder a tu lado estar —i mirando a mi celina con un huraco en mi interior, le lancé sin aliento un beso enfermo. ella ocultó sus lágrimas mientras yo acaricié mi arma de montar

*leonor marina:* ¿qué nos vas a hacer, bagazo?

*celina:* ¿qué nos vas a hacer, gilberto elías?

*galope de caballos mucho más cerca. cada vez más cerca. hasta el cansancio, hasta el grito, hasta el delirio. hasta el estallido final. los cuerpos quedan desperdigados en el agotamiento de su existencia en el hastío. silencio absoluto*

## sexta parte

*gilberto elías:* recibí la orden imperceptible de maría de los ángeles. respiré profundo. las observé una por una leonor marina, celina. petrificadas por la pavora. acorraladas, indefensas. inhalando exhalando muy despacio. en mi boca se instaló el sabor de su terror. cerré mis párpados, mientras los gruesos lagrimones llegaron a la comisura de mi boca. me ensoberbeció toda esa tristeza que se ahogaba en el interior de sus cuerpos. entonces algo encabritó mi sangre. sentí una erección fulminante adentro de mis bombachas de montar. me persigné i comencé. a cada una le asesté una patada brutal en su quijada. a leonor marina el impacto la des-

nucó, o eso creo yo ¿porque si no la desnucó qué fue lo que sonó? celina gritó histérica —¿o fui yo?— se abalanzó sobre su madre, que yacía sobre el suelo ejecutando un extraño arco con la espalda. agarré con mi mano de garfios entumecidos, la hermosa cabellera de arboles de celina. tiré de ella fuerte i contundente, hasta que su cuerpo de porcelana virgen se separó del de su madre. la mantuve así durante toda la eternidad. cuando sus ojos comenzaron a reacomodarse en el marco de su cara, le di su puntapié. también sonó. no podría decir con exactitud qué fue lo que sonó, si el hueso del maxilar o el cráneo al chocar contra el pedazo de madera incrustado en la pared. pero sonó lo recuerdo

después de esto me atormentó un extraño silencio. una poderosa sensación de soledad omnipresente. hasta que el hipo de felicia i los quejidos de pinina me recordaron que debía continuar. les di pata hasta lo indecible. despedace oídos costillas narices. con el tacón de mis botas de montar me ensañé contra la pelvis de celina. me encegucé. quise extirparle el perdón que no

merezco. la atormenté con tanta sevicia como solo lo hace un hombre engrandecido por el poder. su frágil osamenta se catapultó. buscó un orificio de salida que no encontraba por lo apretada de su faja. retiré la espuela de mi bota de montar i con una bella incisión transversal liberé todo ese mazacote acumulado

mi odio se convirtió en llanto silencioso mientras el tiempo de mi infancia junto a celina enamorados comenzó a inundar todos los espacios de mi corazón. entonces para acallar tantos remordimientos arremetí otra vez i esta vez con más espanto contra el cuerpo de celina. en menos de dos minutos la descuarticé

igual procedimiento realicé con la otra. para finalizar junté como pude los pedazos en una montonera contra la pared, cuidando de dejar visibles ambas cabezas. con mi arma de montar les disparé con piedad i a quemarropa sobre lo que quedaba de sus rostros

*maría de los ángeles:* le di la orden imperceptible a gilberto elías. él asintió con la cabeza. respiró profundo. las observó una por una. leonor marina, celina. después de unos instantes comenzó. yo, triste i enferma de congoja, caí de rodillas sobre el lodo putrefacto i virulento en el que había permanecido tantos días i tantas noches, i mientras escuchaba el chasquido como de galletas, que se escapaba de algún hueso o del pescuezo de una de las malvadas o de la otra, recé. le pedí a dios que ellas, mi hermanastra i mi madrastra, aprendieran a través del dolor la parábola del amor. oí los gritos de celina implorando piedad. ¿o fueron los de gilberto elías? sentí cómo la sangre de la viborita caía como escupitajo sobre mi rostro i ese sabor de óxido de puerta de catedral me hizo saber que por fin las pústulas del odio habían reventado. los golpes rítmicos del aleccionamiento i los relinchos desesperados de lucifer encima de la cueva me fueron arrullando hasta conciliar el sueño en mi posición de oración

los disparos finales del changón me sobresaltaron, indicándome que todo había terminado. yo, exhausta, melancólica, extraviada de mí, enfrenté dulcemente la cara desencajada de gilberto elías i desde mis labios



## acto iii

encapotados le mandé un beso a la parte abultada de sus bombachas de montar. me levanté tratando de plisar mi falda arruinada. fue cuando las vi. estaban ahí, amontonadas. entre sus carnes mutiladas, entre sus pelos enmarañados. a un lado felicia se atragantaba en un llanto que le nacía exactamente encima de las ingles, convulsionándole todo el cuerpo, para finalmente salir a borbotones irregulares por entre su defecto congénito

pinina, mi fiel pinina, se arrastró penosamente con casi todo su cuerpecito paralizado, hasta que por fin llegó a buscar cobijo entre mis espléndidas piernas. objetivamente consideré que la perrita no podría sernos de ulterior utilidad por lo que estrujé su cabecita contra el piso hasta que la asfixia se ocupó de ella. después de una postrera mirada a todo ese revuelto de dolo llanto salimos de la cueva yo intentando organizar mi cabello, gilberto elías limpiando con un poco de saliva la esperma de su slack. no habíamos avanzado dos metros cuando nuestra recién inaugurada tranquilidad fue desestabilizada por los sollozos del caballo. sin pensarlo dos veces resolví personalmente el problema de su pena con el arma de montar

gilberto elías i yo continuamos nuestro camino en un extraño silencio, sin mirarnos, sin sentirnos, sin sabernos. cada uno inmerso en su propio universo desolado e impenetrable. un sabor aprendido comenzó a asentarse en las papilas de mi lengua. era el sabor del hastío que auguraba acompañarnos por el resto de nuestra misma vida. llegamos a la orilla del río en donde nos esperaba una lancha decorada con cuatro negros cada uno con su instrumento. asistimos sin asombro al nacimiento del nuevo día mientras las aguas turbias nos conducían hacia un horizonte presentido

*hombre de los efectos especiales:* lamentamos informar sobre la muerte de las inocentes. en el momento que lo consideremos pertinente, informaremos sobre el lugar a donde los familiares pueden pasar a recoger los despojos

fin de "la mansión del odio"

*monólogo para cuatro voces cuatro poncheras de agua i cuatro pares de pies*

*martirio:* era mentira eso de que íbamos creciendo i nos íbamos convirtiendo en otros. sigo siendo yo más chiquita adentro de mi cuerpo. soy amarga me duelen las encías. estoy cansada de los héroes

*milagros:* ¿a usted le gusta que la aporreen, martirio?

*martirio:* sí

*mercedes:* a mí también me gusta

*martirio:* gracias, mercedes

*mercedes:* prefiero tener a alguien que me aporree, a no tener a nadie

*martirio:* no recuerdo nada de mi infancia. que no quiero escarbar. sobre un hueco una herida. todo está cubierto de cenizas. no puedo mirar atrás. no hay nadie. solo el paso de los días dividido por las sillas que hundí. cuatro tazas de café cinco idas a orinar. sí. recuerdo las noches. todas las noches de mi vida han sido la misma

la muerte ha ido tumbando los hombres a mi lado. quisiera un abrazo de un brazo enorme que fuera el búmeran de un dios

*mercedes:* sostengo un tarro de panderos encima de mis piernas. mastico mastico mastico. construyo un derrumbe adentro de mi boca. mi saliva no da abasto. me ayudo con la lengua como si fuera una retroexcavadora. mastico mastico mastico. con un esfuerzo infinito recojo la totalidad de lo que otrora fuera cuerpo sólido. mastico mastico mastico. está oscuro. la noche se vuelve garra i me aprisiona

*milagros:* trato de moverme como las mujeres que no soy. estoy aprendiendo a gruñir como una perra vieja

*mercedes:* mastico el día que pasó i recuerdo los que vendrán. mi boca es una gruta enorme. mi lengua hastiada se apoya contra los dientes inferiores. recojo saliva. busco a dios en la pared. me ayudo con el dedo.

eructo. creo que me he convertido en una rana. en el fondo hay tres percodales. amontono saliva con tal velocidad que mis ojos se abren hasta convertirse en globos aerostáticos. zambullo las píldoras i trago i vuelvo a tragar i con ellas me trago lo que queda de noche i se abre el día i con él mi boca

*milagros:* sueño con una casita en el campo que quepa en mis manos. con un caballo i que la lengua de dios pase de vez en cuando por mi cuerpo. i que yo i que yo i que yo

*mercedes:* i me le robo a las mariposas las alas para llegar hasta tu rostro invisible indecible. aunque no sepas. con mi aliento de farmacia. mi ternura de barbitúricos llena de encía muerta

*milagros:* no se cuánto tiempo podrá mantenerse en pie toda mi humanidad. como un flan de vainilla se derrite en el calor del encierro, trata de escurrirse por entre las hendijas impasibles. como la piel de una lagartija muerta. una bomba que se desinfla. me duele mi cuerpo avergonzado. ladra odio perro rabioso. ni yo misma puedo acercármele

*fulvia:* estoy cansado i dios surge como llanto por mis párpados

*milagros:* como los edificios viejos que a nadie le importan desdentados gordos ajados. con todas las entradas clausuradas

*mercedes:* i las paredes desternilladas de la risa

*fulvia:* un cielo que me lo niega todo

*milagros:* con el hedor de la tierra podrida

*martirio:* todo en vano desperdigado después del impacto

*fulvia:* la envidia este dolor permanente no cesa

*milagros:* hilachas mis ojos catapultas feroces incrustados

*martirio:* en todas las perforaciones que tengo al lado del corazón. aquí donde

se asienta el alma. un disparo. el ruido de un hombre orinando

*mercedes:* entre las uñas en todos los lugares a los que no puedo llegar i de los que no puedo salir

*fulvia:* sobre mi rostro de cemento la huella de esta pesadilla. en mi cuarto oscuro los demonios prenden la luz. acechan se disfrazan de muertos. quiero volver al cuarto donde duermen mi madre i mi hermana. me duele la cabeza i me paro. o mejor no me paro. no quiero abrir la puerta. no conozco el corredor i está lleno de sombras. tengo unos sonidos indecibles que me golpean el plexo i de no extirparlos me producirán la muerte en algún tiempo. mamá no quiero cerrar los ojos no quiero estar más solo. mamá está oscuro i el dolor es atroz. mamá no quiero perderme estoy encima de mi lengua. mamá no veo las manos que me hieren i adentro están todos estos gritos que se expanden como raíces. mamá mis manos se aferran al recuerdo de tu voz para que no cese

### *Cantan*

*estoy afuera de todo, del mundo,  
el mundo que da vueltas alrededor de mi cabeza  
adentro, ¿qué habrá adentro?  
el mundo, el mundo que gira en mi cabeza  
que gira, que gira  
afuera ¿afuera de qué? de aquí.  
el mundo, el mundo que da vueltas alrededor de  
mi cabeza  
que gira, adentro, afuera, que gira.*

